

EMILIO ROO

# Núcleo y periferia del Ser

Reconocimiento de patrones para un orden horizontal



  
Edufp

debates

**Núcleo y periferia del Ser**  
Reconocimiento de patrones para un  
orden horizontal

EMILIO ROO



**Roo, Emilio**

**Núcleo y periferia del Ser : reconocimiento de patrones para un orden horizontal / Emilio Roo. - 1a ed - La Plata : EDULP, 2024. Libro digital, PDF/A**

**Archivo Digital: descarga y online**

**ISBN 978-631-6568-25-0**

**1. Relaciones Interpersonales. I. Título. CDD 158.2**

**Núcleo y periferia del Ser  
Reconocimiento de patrones para un orden horizontal**

**Emilio Roo**



**EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA (EDULP)**

**48 N° 551-599 4° Piso/ La Plata B1900AMX / Buenos Aires, Argentina**

**+54 221 644-7150**

**edulp.editorial@gmail.com**

**www.editorial.unlp.edu.ar**

**Edulp integra la Red de Editoriales de las Universidades Nacionales (REUN)**

**ISBN 978-631-6568-25-0**

**Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723**

**© 2024 - Edulp**

*Por Andrea,  
que me dio un lugar en su vida y, así,  
me hizo creer que había un lugar  
para mí en toda la vida.*

## Índice

|  |    |
|--|----|
| Prólogo                                  | 6  |
| Soledad, aislamiento y buenas relaciones | 11 |
| Objetos de estudio que no son objetos    | 19 |
| Un paso cierto hacia el orden horizontal | 31 |
| Referencias bibliográficas               | 39 |

Esta obra debe ser leída, preferiblemente, teniendo en cuenta algunas consideraciones, sin las cuales puede resultar inoportuna.

En primer término, asigna, o caracteriza, el horroroso mundo en que vivimos, como el crecimiento, en constante profundización y perfeccionamiento, de un modo de pensar que *cosifica* absolutamente todo, y cada una de las distintas *porciones* de realidad, que podamos tomar para el análisis,<sup>1</sup> describiendo la realidad como una colección de objetos. Al tiempo que los ubica en un *ir siendo* totalmente aislado, quedando para estos objetos solo los atributos que los definen acompañándolos. Separando al hombre de las acciones que realiza. Separando al hombre de posibles otros que sean parte de la vida y, fundamentalmente, separándolo de las acciones que realiza junto a esos otros. Por lo que el contexto en el que, entendemos, estamos inmersos, es el de una magnífica soledad. Muy propicio para la jerarquía y la desigualdad, como veremos al avanzar en los conceptos.

Los humanos pusimos a los objetos en la máxima jerarquía de nuestro lenguaje y esto nos convirtió a nosotros mismos en objetos. La certeza de que estamos absolutamente solos proviene de experimentar vínculos fallidos de manera constante y generalizada. Final-

---

1 Desarrollado con maestría por Ayn Rand.

mente, no hay forma de ser para un yo, si no hay lugar para un otro y para la relación entre ellos.

En este sentido, todo lo caótico que pueda resultar comprender la realidad, se torna simple ante la evidencia de que nuestro lenguaje, básicamente, se compone de sustantivos y verbos. Luego vienen los adjetivos y adverbios. Y así, continuamos bajando en importancia. Por lo que lo más que podemos decir de algo, sea lo que fuere ese algo, será que es un sustantivo o un verbo. Y aquí reside la mayor dicotomía. La dialéctica más totalizadora. El Ser, del que hablaremos, será posible de ver como un sustantivo o un verbo. Como una entidad o una relación. Y en la sociedad prima la visión que lo halla en las entidades. En las entidades que se distinguen por sus atributos. De manera que, toda clase de expresión, que se pretenda alternativa al sistema debe, a nuestro entender, verlo, necesariamente, como una relación. Y la que aquí se expone, es un ejemplo de esto. Para decirlo de otra manera, la realidad no está constituida por objetos, entidades o individuos que, en determinado momento, se relacionan, sino por relaciones en el contexto de un vínculo. Y esos pretendidos elementos fundamentales pueden ser vistos, fácilmente, como una relación.

Por otro lado, reconocemos inmediatamente que, si uno profundiza el pensamiento lo suficiente, nada tiene sentido. Y, en el intento desesperado por hallar una certeza, con suerte, se encuentra una ambigüedad que vuelve absurdo, e inútil, todo lo hecho para llegar a ella. Un paso antes de la futilidad de la existencia, cada *parte* que tomemos de la realidad será plausible de ser considerada, indistintamente, como una entidad y una relación, según lo apropiado del caso, presentándose como un fenómeno dual, sin que haya, por esto, contradicción (así como, en Química, podemos pensar a partir de la Tabla Periódica de los Elementos o a partir de los distintos enlaces entre ellos). Otro paso *más acá*, solamente como una entidad o solamente como una relación. Y aquí es donde aparece la visión que presentamos en la obra, a modo de la siguiente instancia, a partir de donde estamos, para llegar al pensamiento en su máxima expresión.

Es decir, poner en pie de igualdad el mundo de las relaciones con este mundo de objetos y soledades errantes en el que vivimos. Para seguir, luego, con una teoría que nos permita saber bajo qué condiciones es apropiado aplicar una u otra visión, ante lo que se esté observando. Incluso si es posible hallar una forma de ser, y coexistir, que dependa de ambas.

Para esto, hemos intentado extender la mirada de las relaciones, pero no lo logramos de manera acabada. Y en la obra no se hallará más que lineamientos muy generales, a tomar como guía, de dicha equiparación con el pensamiento reinante.

Este trabajo es humilde y pretencioso a la vez. Humilde, en el sentido que no creemos que merezca mayor reconocimiento que el de plantear un único paso. Un primer y único paso, a partir del atolladero en el que estamos. Pretencioso, porque defendemos que ese paso es cierto, si queremos dirigirnos a un mundo distinto. Sostenemos que cualquiera sea la dirección que se tome al materializar un mundo alternativo al que tenemos, el tratamiento de las relaciones como algo central en el análisis es, para nosotros, insoslayable en todo nivel. Y no hará falta aclarar que la visión que aquí se presenta, no es, en modo alguno, absoluta.

El presente estudio tiene el espíritu de una metateoría de lo que ha dicho el ser humano acerca de la realidad, pero prescinde en todo momento de que haya, o no, una realidad *allá afuera*. Simplemente supone que, si se ha dicho todo lo que se expondrá, y se puede decir lo que nosotros hemos agregado, es porque todo esto encierra una forma humana de comprensión, que pertenece a nuestro más caro sentir.

Lo que predomina, sobre la superficie de la sociedad, es la uniformidad de pensamiento. Lo que subyace, es que cada una de las personas desarrolle una ideología propia y singular. Frente a esto, somos partidarios de pensar que existen diversos mundos dentro del mundo, distintos universos dentro del universo. Y cada uno de ellos alberga al menos una relación. A la pregunta que realizara Mustafa Emir-bayer, en su *Manifiesto por una Sociología Relacional*, acerca de hasta



dónde se debe considerar que las cosas están relacionadas. ¿Dónde hacer un corte? respondemos, *mientras exista vínculo*. Mientras pueda pensarse que existe vínculo entre las dos cosas que estemos investigando. Aprovechando de la inteligencia, la capacidad de discernir y relacionar. Discerniendo lo importante de lo accesorio y relacionando todo lo importante. Y nos parece una cuestión menor, esbozar una interpretación que fortalezca lo *uno*, que pretenda argumentar que somos *uno*.<sup>2</sup> Por lo pronto, no es el caso. Por lo pronto, no somos uno, somos dos. Entre los que hay una relación. De manera que, lo que comúnmente se concibe como elemento fundamental, llámese individuo, objeto, institución o, más generalmente, entidad, se encuentra siempre en el contexto de un vínculo. Por lo que, la porción mínima de realidad, la unidad elemental, es realmente una tríada.<sup>3</sup> En lo cotidiano, formada por un yo, un otro y la relación entre ellos. Un yo, un otro y lo que hacen juntos. Así que ya podemos abandonar esa visión en la que nos disminuimos mutuamente con expresiones negativas, en la dirección de un aniquilamiento del otro. El otro seguirá ahí, según nuestra cosmovisión, siendo también parte. Siempre.

Si le enviásemos un folleto a ocasionales extraterrestres que existieran en el espacio, describiendo a la Humanidad, probablemente el título más acertado sería: *Estamos charlando*. Y aquí queremos fijar la atención sobre algo que, por ser inmaterial, pasa desapercibido a nuestros ojos. Y es el hecho de que la interacción, y en general, el diálogo, en el sentido más amplio del término, se halla atado a la realidad del ser humano, encontrándose antes que el lenguaje. Por consiguiente, antes que el pensamiento y, finalmente, antes que la acción. En definitiva, mucho antes que el sujeto. Siendo imposible de obviar, por la relevancia que tiene en nuestra cotidianidad. Vivimos el diálogo de una forma masiva, como inseparable de nuestro modo de obrar.

---

2 De hecho, consideramos que estar unidos es una entelequia. En todo caso, podemos estar relacionados.

3 Si se nos permite la licencia poética, durante toda la obra vamos a sostener que  $1 = 3$ .

El modo en el que algo se desarrolla, para el ser humano, es a través de *conversaciones*.

Los que piensan en términos de nosotros o ellos, deberían advertir que nosotros somos nosotros, y también somos ellos. Y que ellos son ellos, y también son nosotros. Al mismo tiempo y en el mismo espacio. Por lo que es apropiado reconsiderar la disyunción. Es así que, la dirección que se le debe dar a nuestra vida como personas buscando su destino, es la de profundizar, recrear y alimentar, una y otra vez, las buenas relaciones que tengamos, mientras duren. Y dejar la puerta siempre abierta para que nuevos vínculos puedan surgir. Sabiendo que una parte de la realidad, aun siendo igualmente real que el resto, nos está vedada.<sup>4</sup> Y, de algún modo, ofrecer indiferencia a la jerarquía como cultivo.

---

<sup>4</sup> Esta es toda la negación con la cual convivir. La parte del mundo que está *fuera del mundo*. A la que no consideraremos bajo ningún aspecto.

## SOLEDAD, AISLAMIENTO Y BUENAS RELACIONES

---

Hay una creciente cantidad de personas, en el mundo desarrollado<sup>5</sup>, que pasan meses, en absoluta soledad, sin interactuar con nadie. Incluso mueren solas. Y pasan mucho tiempo muertas en sus casas, sin que nadie se entere. El mundo advierte que fallecieron, solo cuando el olor del cadáver en descomposición alerta a los vecinos de que algo anda mal. La otra opción es que su cuenta bancaria esté vacía, y ya no se puedan descontar los servicios a nombre de esa persona, por lo que agentes del gobierno aparecen en escena para desalojarla.

Existe una creencia que atribuye a la realidad material de las personas una fundamental, y enorme, importancia. Una especie de extraña réplica de la *Pirámide de Maslow* en la que tener servicios como electricidad, pavimento o cloacas en su vivienda (muchas veces ligados, sin solución de continuidad, a la alimentación, queriendo, así, subrayar lo elemental de estos), se presenta como el primer punto a observar, sin el cual no se puede pensar acerca del bienestar humano. El estudio más extenso sobre el desarrollo humano, que se citará unas páginas adelante, echa por tierra esta presunción. Al inicio de este

---

5 Los gobiernos de países en vías de desarrollo dicen dirigirse al crecimiento económico y proponen sociedades similares a las de los países desarrollados. Por lo que, una vez logrados esos niveles de consumo, es esperable que el estado del tejido social lo refleje.

estudio, se tomaron dos grupos de personas. El primero, compuesto por estudiantes de segundo año de Harvard (se comprenderá lo ventajoso de la posición de estos individuos en la sociedad), y el segundo grupo, por jóvenes en situación de extrema vulnerabilidad. Hablamos de personas que vivían sin agua potable en sus hogares. Los resultados del estudio indican que son las relaciones de calidad, las que nos llevan a tener una buena vida, y que su realidad material no determinó el modo en que la vida de estos individuos se desarrolló.

Una generación de japoneses se enfrenta a una muerte solitaria como esta (Onishi, 2017). Sin familiares, sin amigos, sin pareja. Sin nadie más que ellos solos. En Suecia también ocurre lo mismo (Gandini, 2015), y ambos países poseen departamentos enteros en su estructura administrativa que se dedican exclusivamente a retirar estos cadáveres, sus pertenencias y realizar los trámites correspondientes.

El efecto de la soledad en la salud es grave. Una investigación descubrió que la soledad puede elevar los niveles de inflamación y de las hormonas del estrés, lo cual a su vez puede incrementar el riesgo de sufrir un ataque cardíaco o desarrollar artritis, diabetes tipo 2, demencia senil o, incluso, incitar intentos de suicidio. También la capacidad de llevar a cabo actividades cotidianas como bañarse, acicalarse y prepararse alimentos disminuyó y los fallecimientos se incrementaron entre las personas de edad avanzada que reportaron sentirse abandonadas, aisladas o con falta de compañía, en comparación con personas que dijeron no tener estos sentimientos (Brody, 2017). Algunos designan el tiempo que vivimos como *El Siglo de la Soledad*. Expertos hablan de “una epidemia en expansión” que afecta, aproximadamente, al 20 % de los habitantes del primer mundo, mayores de 60 años. Estos números vienen creciendo con el paso de los años (Hafner, 2016). Y se sabe que afecta fuertemente a los jóvenes también, no solo a los ancianos. Un reciente estudio halló que casi el 80 % de los estadounidenses, entre 18 y 22 años, se siente solo. Y el 61 % de los adultos, dijo sentirse igual. Debemos recordar que, la

inmensa mayoría de estos, y los siguientes datos, se obtuvieron antes de la pandemia (Halpert, 2020).

Asimismo, en Japón también, esperan tener 10 millones de 'hikikomori', palabra que designa a las personas que pasan varios años de su vida encerradas en sus casas, cuando no dentro de sus habitaciones. Y algunos países como Reino Unido, Corea del Sur e Italia están teniendo problemas similares (Gent, 2019). Todo esto, mientras se estima que, para 2040, en Japón, los hogares unipersonales superarán el 39 % del total, y los hogares formados por matrimonios con hijos caerán hasta el 23 % (Kazuhisa, 2019). Hoy, en Estados Unidos, los hogares compuestos por una sola persona trepan hasta el 28 %. Y en Suecia, cerca del 40 % del total de los hogares son unipersonales (Blasco, 2021). Estimándose entre 40 y 45 % para el resto de los países nórdicos.

La sociedad, formal e informalmente, responde a esta situación con una gran cantidad de iniciativas para mitigar los efectos adversos que provoca. Líneas telefónicas a las que uno puede llamar si se siente solo, un *Tinder* de amigos, personas que voluntariamente visitan de manera regular a otras, que se encuentran aisladas, para dar un paseo, o simplemente conversar, son solo algunas de ellas. Llegando a constituirse como una pequeña industria, en la que alquilar amigos por un rato, recibir abrazos o conversar con un desconocido ya tiene un precio (Laborde, 2019). Incluso, en Estados Unidos, decenas de planes de salud, que se ofrecen en el mercado, incorporan servicios de compañía a sus clientes. Hablamos de una cobertura de salud que ofrece a alguien para salir a caminar, hacer mandados, ir al médico, etc. También ir a los hogares y detectar acciones que promuevan el bienestar, como hacer una modificación en la vivienda. La idea tiene como objetivo reducir los costos en salud, que provocan la soledad y el aislamiento, y que hoy ascienden a un monto cercano a los siete mil millones de dólares al año. Y ya existe una empresa que se convirtió en un *Unicornio*, brindando estos servicios (Jennings, 2021). En este contexto no es extraño que tanto Reino Unido (Redacción BBC Mundo, 2018), como Japón (Ogura, 2021), hayan elevado la oficina

que atiende la problemática de la soledad al rango de Ministerio. Sí, el lector ha leído correctamente, en Reino Unido y Japón, ya existen Ministerios de la Soledad.

Al mismo tiempo que ocurre esto, las investigaciones, acerca del bienestar de las personas, van en una dirección muy clara, y definida. El estudio más extenso sobre el desarrollo humano arroja una conclusión muy simple, y contundente a la vez: “Las buenas relaciones nos llevan a vivir una vida sana, feliz y prolongada”, haciendo hincapié en la calidad de las mismas (Waldinger, 2015). Y en estudios acerca de qué predice mejor cuánto tiempo viviremos, la vida social aparece en los primeros lugares de una lista, en la que se encuentran, entre otros, el aire limpio, si nos tratamos la hipertensión, si se es delgado o con sobrepeso, cuánto ejercicio hacemos, si hemos tenido un ataque cardíaco y estamos en rehabilitación. Incluso por encima de dejar de beber o fumar. Primero, se encuentran nuestras relaciones cercanas. Aquellas personas a las que podemos solicitar un préstamo, si necesitamos dinero de repente, o quienes nos llevarán al hospital, o quienes se sentarán con nosotros, si estamos pasando por una crisis existencial, o si estamos desesperados. Esas personas, ese pequeño grupo de personas son un fuerte predictor, si las tenemos, de cuánto tiempo viviremos.<sup>6</sup> Y luego, algo que se llama integración social. Esto es, cuánto interactuamos con la gente a través de nuestro día. Con cuánta gente hablamos. Y esto abarca tanto nuestros lazos débiles y los fuertes, es decir, no solo las personas muy cercanas, que significan mucho para nosotros, sino aquellas con las que hablamos cada día, quién nos atiende en la panadería, el cartero, la persona que pasea cerca de nuestra casa o de nuestro trabajo. Esas interacciones

---

6 La inmensa mayoría de los habitantes del planeta, pueden contar con solo una, o dos personas, en todo el mundo durante estas situaciones críticas. Una, o dos personas, en un mundo que tiene, aproximadamente, ocho mil millones de habitantes. Estamos tan solos, y aislados, como se puede. Y entendemos que, esta imposibilidad de ir más allá del vínculo, el hecho de que no se llegue a un real y absoluto aislamiento, responde a una ley, o comportamiento determinado, en sintonía con todo lo que se expondrá en el presente estudio.

son algunos de los predictores más fuertes de cuánto tiempo viviremos (Pinker, 2017). En el mismo sentido, “si hay un punto en el cual virtualmente cada investigación sobre la naturaleza y causas de la felicidad están de acuerdo, es esto: nuestra felicidad depende de otras personas” (Whippman, 2017).

Se habla de relaciones, como algo central a nivel país, por ejemplo, en Italia. Donde desarrollaron un índice de bienestar que mide los bienes relacionales. Intentando pasar de lo individual a lo colectivo, justamente, al enfocarse en las relaciones, luego de haber aprendido que la gente feliz, genera vínculos, y la infeliz, compra compulsivamente (Redacción Clarín, 2013). Para las organizaciones, ya hay quienes plantean que estas deben tener un método para medir la calidad relacional, poder saber dónde se cultivan las buenas relaciones (Brooks, 2019). Si se hace foco en el individuo, las relaciones y el contacto humano son la mejor respuesta frente a la adicción (Hari, 2015) y el estrés (McGonigal, 2013). En el caso de la pareja, según las últimas investigaciones, llevadas adelante por una Inteligencia Artificial, se determinó que los factores más importantes, para el éxito de una relación, están vinculados a la propia relación y no a las personas que la componen. En realidad, sugiere que la persona que elegimos no es tan importante como la relación que construimos. La dinámica que se construye con alguien (las normas compartidas, las bromas, las experiencias compartidas) es mucho más que los individuos separados que conforman esa relación (Edmond, 2020).

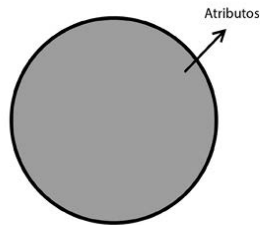
El lugar que ocupan las relaciones en la interpretación de la realidad, que hacemos los seres humanos, solo es posible dimensionarlo si las tomamos como punto de partida para desarrollar una filosofía y, resulta una tarea vana, señalar en una dirección específica del conocimiento, para hallar argumentos que sostengan nuestra posición. Ya que se pueden encontrar a las relaciones en el núcleo de una variedad tal de disciplinas, que nos llevan a pensar que son ciertamente centrales en nuestro sistema de representación de la realidad. Si bien entendemos que el presente trabajo tiene una aproximación original,

lo que hace es agrupar de manera coherente definiciones de distintos objetos de estudio, que grandes maestros nos han legado, pensando que todos ellos van en una misma dirección. Y es mucho más lo que hay por agregar, para fortalecer nuestro argumento, que lo que aquí se expondrá.

Nos atrevemos a decir que existe un desacuerdo entre la interpretación masificada, que responde a la pregunta acerca de qué es lo que es, y la que da la ciencia y la cultura.

Queremos ser claros en este punto. Para representar ambas interpretaciones del Ser, nos serviremos de dos imágenes.

La primera responde a la más ampliamente difundida, la que concibe una sociedad compuesta por individuos como parte elemental, y que tiene un alcance todavía más profundo. Y así se refiere a una persona, un objeto o una institución.



Entidad



Es nuestro venerado sustantivo, la entidad.

La segunda, que proponemos aquí, está conformada por dos entidades y la relación entre ellas. De manera que el Ser no se manifiesta como una individualidad, sino como un vínculo. Con la relación estando ubicada en el núcleo del Ser. Por lo que para nosotros lo que va siendo, va siendo un vínculo. Y nuestro dibujo para representar al Ser es algo así:



Con dos entidades siendo parte de este vínculo, entre las que se encuentra una relación, que no es más que la confluencia de sus acciones.

Vivimos en una sociedad caracterizada por la soledad, la jerarquía y la desigualdad que, tradicionalmente, se ordena en base a las siguientes proposiciones: La familia es el padre; la clase es el maestro; el trabajo es el jefe; la religión es Dios; el país es el presidente, etc.<sup>7</sup> ¿Qué pudo habernos llevado a esto? Para nosotros es sencillo

---

7 Entendemos que la única forma de hallar sentido, es el desequilibrio. Sostener la importancia de algo sobre el resto de la realidad (y es la base de lo desmedido en cada uno; de cómo nos volvemos un ser grotesco, al cabo de unos años de vida). Así, vemos que un político, un intelectual, un artista, un deportista, o cualquier persona que la sociedad valora sobremanera, son intentos fallidos de hallar sentido. Por parte de esa persona destacada y, también, por parte de sus seguidores. Ya que

responder esta pregunta: un error de interpretación. Un error de interpretación, acerca de cuál es la estructura básica de nuestro sistema de representación de la realidad, que encuentra a una realidad, eminentemente vincular y relacional, formada, fundamentalmente, por entidades aisladas, por sustantivos que tienen una esencia que está dada por sus atributos.

Es decir, tomando como elemento básico al sustantivo aislado, intentamos interpretar una realidad vincular y relacional. Viéndose reflejado este dilema en lo común que es ubicarnos cada uno en la realidad, es decir, en nuestros vínculos, a partir del concepto de entidad aislada. Hallándose la persona en posiciones extremas, que favorecen a uno o al otro, sin dar mayor importancia a lo que hay *entre*, para encontrarse luego, cada uno, inesperadamente, en lugares inhabitables. Esto es un indicio de lo equivocada que es la visión de las entidades o, quizás ¿por qué no decirlo? de lo *invivable* que es la experiencia humana de la vida. Y es esta visión la que nos lleva a la soledad, la jerarquía y la desigualdad.

Si se está preguntando de qué nos valemos para semejante afirmación, lo que viene le resultará apasionante. Para argumentar nuestro punto de vista nos serviremos de ejemplos de las ciencias duras, de las ciencias humanas y también de la cultura.

---

se trata de encontrarlo en el individuo, en el sustantivo. Se trata de encontrarlo en, cuando realmente se halla entre. Y, el querer ubicarse en ese lugar de jerarquía, es querer encarnar el sentido, por parte de esa persona sobresaliente. Pero el sentido real de cualquier fenómeno, es relacional. Teniendo ambos polos, una importancia secundaria, con respecto a la relación entre ellos. Por lo que nuestra atención, habitualmente, está dirigida a cuestiones sin mayor relevancia. Ya sea, en nuestro intento de encarnar el sentido, o cuando lo queremos ver en un otro, al que le atribuimos una importancia superlativa.

## OBJETOS DE ESTUDIO QUE NO SON OBJETOS

---

De las ciencias duras podemos mencionar el fenómeno de la difusión, por el cual, al entrar en contacto las superficies de dos objetos, comienza un proceso que puede tener una duración de miles de años, donde, lentamente, los electrones pasan de un objeto a otro, formando enlaces, y que culmina con estos dos objetos vinculados a nivel atómico. Esto es lo que sucedería si, por ejemplo, dejara algo apoyado sobre la mesa por muchísimo tiempo. Ese algo, y la mesa, quedarían unidos a nivel atómico.

Siguiendo con la Química, podemos resaltar que esta disciplina no existiría, si no fuera por los enlaces que se forman entre los distintos elementos de la tabla periódica.

También es válido nombrar que, para dos partículas entrelazadas, estas no pueden definirse como partículas individuales, sino como un sistema, con una función única que describe su comportamiento (Zolfagharifard, 2015).

Con respecto a los quarks, las partículas más pequeñas que se conocen, en la misma definición de la palabra se indica que se encuentran combinados entre ellos, y que no existen de manera aislada (RAE, s/f).

Podemos citar también aquí el caso de la física cuántica, donde al ir en búsqueda del objeto puro y sus atributos, se ha encontrado que el observador, el instrumento para hacer la medición y el objeto de estudio formaban un bloque sobre el que no se pueden considerar sus partes de forma independiente (Cho, 2017).

Las funciones matemáticas son parte de la lista, siendo las estrellas de las ciencias duras. Ellas son relaciones. Relaciones entre dos, o más, variables. Cuando pretendemos acercarnos a la igualdad, la necesidad de pensar al vínculo como su estructura básica, también se puede ver en matemática. Si tomamos la representación predominante de lo que conforma una sociedad, los individuos, digamos dos individuos, tendríamos al individuo  $x$  y al individuo  $y$ . Y el análisis se agotará en la descripción de estas variables por separado. Para concebir la igualdad debemos considerar la relación entre ellas, es decir  $y = x$ . Aquí hace su aparición el concepto de vínculo en nuestro camino a la igualdad, ya que ahora tenemos  $x$ ,  $y$  e  $y = x$ . Siendo  $x$  e  $y$ , las entidades que son parte del vínculo, e  $y = x$ , la relación entre ellas. Por lo que no es posible pensar acerca de la igualdad a partir de individuos aislados.<sup>8</sup>

Joaquim Fuster, explica que el código para analizar “la red neuronal, sobre todo las redes de la corteza cerebral, base de todo el conocimiento y de toda la memoria, es relacional”. Y que solo cobra sentido y significado por la relación entre sus partes. A lo que agrega que es “irreducible a las partes” y no lograríamos comprender este tema, por ejemplo, si nos fijamos en la estructura de la neurona (Punset, 2011).

En las neurociencias, también, se sabe hace años de las neuronas espejo y esto ha ido mucho más lejos. Cuando interactuamos con alguien, no solo nuestros cerebros entran en una profunda resonancia, y vibran a una misma frecuencia, sino que también muchos procesos

---

8 En una sociedad compuesta por individuos, la única igualdad que se puede plantear es la que, en Matemática, corresponde a las identidades. De la forma  $3 = 3$ ,  $-7 = -7$  o, más generalmente,  $x = x$ . Dadas por la relación reflexiva. Y el hecho de limitar el concepto de relación a esto, es una vulgar subestimación que deja fuera del análisis, prácticamente, toda la riqueza que nos ofrece. En particular, podemos encontrar más de una decena de relaciones distintas en Matemática, además de la reflexiva.

autónomos como la dilatación y contracción de las pupilas, la temperatura corporal, pequeños movimientos, etc. están sincronizados entre nosotros. Y en parejas estables, el latido del corazón y la respiración, también se sincronizan (Helm, Sbarra y Ferrer, 2012). Al igual que su sueño (Ferrer y Helm, 2012).

Humberto Maturana y Ximena Dávila (2018), hablando acerca del lenguaje y su concepto de *lenguajear*, estiman que el lugar de las relaciones, a la hora de hallar sentido, es de mayúscula importancia, expresando hechos que abonan nuestra propuesta. Por un lado, al decir que “el sistema nervioso solo opera distinguiendo configuraciones de relaciones, y no entidades particulares”, y de manera complementaria, que

el sistema nervioso coordina la coherencia de nuestra dinámica corporal en todo lo que hacemos, pero el sentido de lo que pasa con lo que hacemos no ocurre en el sistema nervioso. Ocurre en el ámbito sensorial, operacional y relacional de nuestro vivir y convivir en los mundos relacionales que generamos en la recursividad del *lenguajear* en el conversar y reflexionar. Igual que el sentido de un ballet no ocurre en los sistemas nerviosos que coordinan los movimientos de los bailarines, sino que ocurre en la intimidad del ámbito sensorial, operacional y relacional de los espectadores y los mismos bailarines.

Siguiendo en esta línea, podemos leer que “el darse cuenta cómo el acto de consciencia en la reflexión, la elección reflexiva, lo mental... ocurren en la dinámica relacional de nuestro operar como organismos y no en nuestro sistema nervioso”.

En general, podemos decir que las ciencias duras están estructuradas, en su totalidad, por relaciones.

En el caso de las ciencias humanas existen diversos análisis que van por este camino.

Se dice que la dialéctica Hegeliana se compone de tres etapas: tesis, antítesis y síntesis. En las que la antítesis niega a la tesis y la síntesis está en un orden jerárquico con las dos anteriores, conteniendo ambas. Este movimiento vuelve a comenzar con la síntesis, ahora como nueva tesis. Decimos que ambas, tesis y antítesis, están localizadas en la periferia y la síntesis en el núcleo. Cuando consideramos al tiempo, tesis y antítesis comienzan a alternar, y lo continúan haciendo, recreando la síntesis, en un proceso sin etapas superiores. Solo un núcleo y una periferia. La síntesis es la relación entre la tesis y la antítesis.

Si hablamos de educación, John Dewey, primero, y luego Paulo Freire, ponen el acento en la relación entre educador y educando, con afirmaciones, en el caso de Freire (1997), que hablan de un vínculo entre aquellos, donde los roles son alternantes y ambos enseñan y aprenden.

Karl Marx (1987), en su estudio sobre el capital, lo representa como una relación. Es decir, el capital no es una determinada suma de dinero, como habitualmente se piensa, sino, fundamentalmente, la relación entre burgués y proletario. Y agrega: “La sociedad no consiste de individuos, sino que expresa la suma de interrelaciones dentro de las cuales se encuentran los individuos”, como así también agregó: “El capital no es una cosa, sino una relación social entre personas mediada por medio de cosas”.

Nosotros sabemos que, la relación a observar en el sistema capitalista no es entre burgueses y proletarios, sino entre proletarios y proletarios. El burgués no sólo se apropia de la plusvalía, como dice Marx en *El Capital*, sino que también controla todas las posibles expresiones del vínculo, del que son parte productores y consumidores.<sup>9</sup> Analizar la realidad del sistema económico, nos lleva a ver que

---

9 Hoy en día, una de las relaciones determinantes en la sociedad, es la que existe entre, prácticamente, todos los habitantes del planeta y los trabajadores que fabrican dispositivos tecnológicos, como los de las ciudades-fábrica de Foxconn. Una muestra de qué es lo que hace el burgués con esa relación, se puede ver en las condiciones laborales que soportan estos trabajadores y en el contrato leonino que, tan fácilmente firmamos, aceptando, con solo posar un dedo, los términos y condiciones que

hay tres partes, en lugar de las conocidas dos. Y estas son: el proletario consumidor, el burgués y el proletario productor. Los burgueses encarnan a las mercancías y son la relación entre productores y consumidores.

Sobre el poder, Michel Foucault, apunta que se debe evitar considerar que emana de un objeto, y que las

relaciones de poder no están en una posición de exterioridad con respecto a otros tipos de relaciones (procesos económicos, relaciones de conocimiento, relaciones sexuales), sino que emanen de las últimas; son el efecto inmediato de las divisiones, desigualdades y desequilibrios que ocurren en estas últimas y son además las condiciones internas de estas diferenciaciones.

Y avanza, al decir que

es preciso subrayar que no pueden existir relaciones de poder más que en la medida en que los sujetos sean libres. Si uno de los dos estuviese completamente a disposición del otro y se convirtiese en una cosa suya, en un objeto sobre el que se puede ejercer una violencia infinita e ilimitada, no existirían relaciones de poder. Es necesario pues, para que se ejerza una relación de poder, que exista al menos un cierto tipo de libertad por parte de las dos partes.

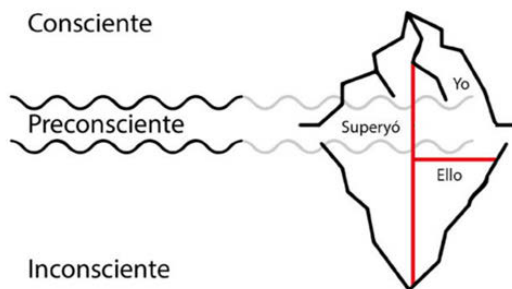
---

estos gigantes nos imponen. El mercado, en la voz de sus defensores, presenta al consumidor *tomando el producto de la góndola* y al productor *eligiendo libremente* trabajar, o no, en una determinada empresa. Teniendo ambos, así, cierta incidencia en el rumbo que se toma. Una de las consecuencias de esto, es que se borra del paisaje la inmensa variedad de acciones que volcamos consumidores, y productores, sobre los productos. Los usos, y modos de fabricación, por demás creativos, que hacemos de ellos. Si montamos la estructura del vínculo sobre esta tríada (proletario productor - producto - proletario consumidor), los podemos ver a ellos cocreando los productos con una riqueza, potencialmente, infinita. No la del dinero, sino de la más plena, y diversa, creatividad humana. Una forma de producir que alienta todos los gestos humanos.

Incluso cuando la relación de poder está completamente desequilibrada, cuando realmente se puede decir que uno tiene todo el poder sobre el otro, el poder no puede ejercerse sobre el otro más que en la medida en que le queda a este último la posibilidad de matarse, de saltar por la ventana o de matar al otro.

Dejando en claro, de este modo, que aún en la dinámica amo-esclavo, hay relación. Por lo que, para él, el mundo del poder está compuesto por relaciones.

De la psicología, mencionar a Sigmund Freud y, en especial, a Enrique Pichon Rivière, quien directamente basa su obra en el concepto de vínculo y desarrolla una rama de la Psicología, que es la Psicología Social. Sigmund Freud, el padre del psicoanálisis, presentó tres instancias para nuestra constitución psíquica: *Yo*, *Ello* y *Superyó*.

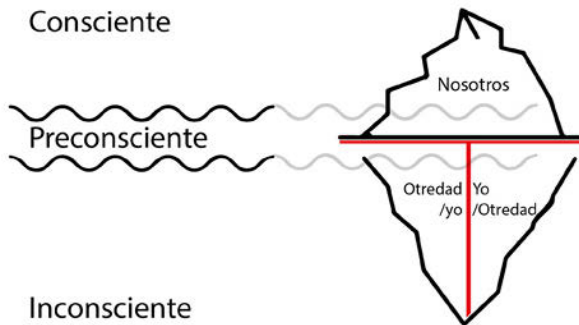


El desarrollo del *Yo* está basado en el desarrollo de los vínculos. El *Superyó* puede ser identificado significativamente con un sentido de autoridad. El *Ello* está caracterizado por ser la fuente de la energía psíquica (Laplanche y Pontalis, 1999). Es sabido que, si nos traslada-



mos desde un entorno tradicional, con un alto grado de jerarquía y autoridad, hacia otro centrado en las relaciones, la energía del *Superyó* se ve disminuida y las del *Ello* y el *Yo* incrementadas. En este punto estamos a un paso de decir que el *Yo*, que Freud menciona, representa la relación (*El Nosotros*), el *Superyó*, la *Otredad* y el *Ello*, el *Yo*. Con la *Otredad* y el *Yo* teniendo funciones alternantes, siendo posible hallar a la *Otredad* como función secundaria del *Yo*, y al *Yo* como función secundaria de la *Otredad*.

Por lo que nuestra mente tiene la estructura de un vínculo y puedo hallar al otro, a mí mismo y a nuestra relación dentro de nuestra constitución psíquica. Si viviéramos en un entorno relacional, el desarrollo de nuestra mente sería en dirección a esta estructura.



Esto es, solo tomando esta tónica, y sin mencionar el Psicoanálisis Relacional u otras rimbombantes expresiones dentro de este campo, como las siguientes: “Esta vinculación alcanza a veces tal intensidad, que se ha podido hablar de una ‘combinación’. Cuando dos cuerpos químicos se combinan, ambos quedan modificados. Lo mismo ocurre en la transferencia. Freud ha visto bien que esta vinculación posee un alto valor terapéutico, en razón de que gracias a ella se origina un

*mixtum compositum* de la salud mental del médico con el equilibrio trastornado del enfermo. La técnica de Freud está encaminada, sin duda, a alejarse en lo posible de esta consecuencia -cosa perfectamente razonable-, pero perjudica notablemente el efecto terapéutico en los casos concretos. Es inevitable que se produzca cierto influjo del médico, así conocieras la perturbación o alteración de su salud. La verdad es que ‘recoge’ el padecimiento del enfermo y lo comparte” (Jung, 1983). “En la vida anímica individual aparece integrado siempre, efectivamente, ‘el otro’, como modelo, objeto, auxiliar o adversario, y de este modo, la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio psicología social, en un sentido amplio, pero plenamente justificado” (Freud, 2017). “Ya hemos respondido al señalar las tres fuentes del sufrimiento humano: la supremacía de la naturaleza, la caducidad de nuestro propio cuerpo y la insuficiencia de nuestros métodos para regular las relaciones humanas en la familia, el Estado y la sociedad. En lo que a las dos primeras se refiere, nuestro juicio no puede vacilar mucho, pues nos vemos obligados a reconocerlas y a inclinarnos ante lo inevitable. Jamás llegaremos a dominar completamente la naturaleza. Nuestro organismo, que forma parte de ella, siempre será percedero y limitado en su capacidad de adaptación y rendimiento. Pero esta comprobación no es, en modo alguno, descorazonante. Por el contrario, señala la dirección de nuestra actividad. Podemos al menos superar algunos pesares, aunque no todos. Otros logramos mitigarlos; varios milenios de experiencia nos han convencido de ello. Muy distinta es nuestra actitud frente al tercer motivo de sufrimiento, el de origen social. Nos negamos en absoluto a aceptarlo: no atinamos a comprender por qué las instituciones que nosotros mismos hemos creado no habrían de representar más bien protección y bienestar para todos” (Freud, 2015).

Si pensamos en las pulsiones de vida y de muerte, en la observación de que hay básicamente dos otros (*El Otro* y *el otro*), en la gran cantidad de padecimientos, o simples descripciones de realidades psíquicas a partir del vínculo con aquellos y en que no hay mayor

huella que la que imprimen el padre y la madre sobre la mente; no es aventurado imaginar un futuro en el que esta ciencia se estructure a partir del concepto de vínculo, y a su vez se centre en las relaciones.

Según define Lev Vigotsky (1995), “todas las funciones psíquicas superiores son relaciones de orden social interiorizadas, base de la estructura social de la personalidad”.

La adaptación en Jean Piaget (2014) y sus invariantes, asimilación y acomodación, junto a su equilibrio, fácilmente pueden ser vistos como un vínculo. Estos invariantes son las acciones que sujetos y objetos vuelcan sobre la relación entre ellos.

Jerome Bruner (1986), simplemente dice que “lo que hace posible que el niño entre en la comunidad lingüística, y al mismo tiempo, en la cultura” es una interacción. En este caso, la interacción entre el Mecanismo de Adquisición del Lenguaje, descrito por Noam Chomsky, y el Sistema de Apoyo de la Adquisición del Lenguaje (brindado por el adulto), que el mismo Bruner propone.

Por último, queremos incluir a Gilles Deleuze quien, en colaboración con Félix Guattari, desarrollaron su “agenciamiento”, en el que dan un lugar decisivo al hacer (que tiene origen en el deseo), mediante los “agentes” que participan en este, y lo definen como la “unidad real mínima” de análisis (Deleuze y Parnet, 1980).

La cultura también otorga a las relaciones un rol destacado, que ha ido creciendo con el paso del tiempo.

Mauricio Kartun al referirse al público, expone que, al contar una historia a alguien,

vemos cómo el relato fluye no de uno de sus polos, sino de la relación misma; cómo se responsabiliza -se ordena- la imaginación frente al deseo del destinatario presente. Esta fuerza -que es en sí la fuerza creadora- es la misma que nos sorprende cuando al contar a alguien el proyecto de una obra futura, sentimos que el material se organiza, descubrimos piezas ocultas, y nos sorprendemos en aseve-

raciones hasta hace un instante insospechadas. Es esa relación -esa inclinación- la que establece el declive y rumbo de las aguas del relato.

La reciente aparición de mediadores en la justicia, la prácticamente infinita producción de textos que hablan de la relación entre A y B, el bipartidismo que se da en la política, en el que ambos partidos tampoco tienen roles fijos, sino alternantes, y en el que el gobierno del país, en su desarrollo en el tiempo, no es más que el vínculo entre los dos grupos.<sup>10</sup> Y las permanentes encuestas que se hacen para recabar opiniones y preferencias de usuarios, también son, simplemente, distintas formas de representación de una misma estructura básica. En el mismo sentido, podemos señalar que, hoy en día, los trabajadores de cada gigante tecnológico cuentan con un porcentaje significativo, de su tiempo en el trabajo, en el que pueden crear sus propios proyectos, y trabajar en estos, mientras les pagan por eso. Y se puede trazar una línea histórica en la que la autonomía de los trabajadores va en ascenso en la industria, que parte del *Fordismo*, pasa por el *Toyotismo* y llega a la actualidad. Los trabajadores de *Ford Motor Company*, durante los años veinte del pasado siglo, no podrían haber imaginado algo así ni en sus más anhelados sueños, muchos trabajadores de la industria informática, hoy, deciden qué hacer.

Podemos continuar con ejemplos ampliamente conocidos. Como puede ser la definición de ambiente como la relación entre el subsistema natural y el subsistema social. El hecho de que toda música, que

---

10 Si tomamos el espectro político en toda su amplitud, digamos, desde el neonazismo hasta el anarquismo, las diferencias entre los partidos, que habitualmente ocupan la escena, son sutiles (en el sentido que las instituciones del estado mayormente se mantienen, ya sean fuerzas armadas, fuerzas de seguridad, instituciones educativas, cárceles, centros de salud, organismos para administrar o impartir justicia, iglesias, etc. Y el paisaje urbano, básicamente, se sigue componiendo de hogares, comercios y arterias por las cuales trasladarse). Sobre todo, en los países donde se da el bipartidismo. Esto es, fundamentalmente, recrear la estructura del vínculo *en el afuera*. Estableciendo un yo, un otro y la relación entre ellos, estructura básica de nuestro sistema de representación de la realidad, sin la que no existiría el sujeto, mucho menos el sujeto político.

se precie de bella, de cualquier cultura que esta sea, guarda ciertas relaciones entre notas y acordes, precisamente, para que pueda ser considerada bella. Valorar que la única condición susceptible de cambio, a la hora de que una persona sea resiliente es, justamente, que haya tenido, al menos, un vínculo significativo. Recordar que, dentro de la antropología arqueológica, se ha definido al paisaje como una relación. Esto es, decir que existe un territorio, sobre el que nuestros antepasados volcaron acciones y hoy nosotros hacemos lo propio, convirtiendo al paisaje, en sí, en la relación entre ellos y nosotros. En el caso de la teoría de los sistemas complejos, no se defiende la existencia de estructuras estáticas puesto que subraya la importancia de los procesos de estructuración. La estructura es simplemente el conjunto de relaciones que caracteriza al sistema como una totalidad organizada en un momento dado. El objetivo del análisis estructural es, por tanto, dar cuenta de los vínculos y de las interacciones entre los elementos que conforman un sistema. Dar testimonio de lo que nuestros amigos psicólogos nos cuentan acerca de algo, que en un principio se creyó reservado a los pacientes más severos, casi cuerpos sin lenguaje. El hecho de constatar que dicho paciente hace sentir a su acompañante como él se siente. Y cómo, paulatinamente, se halló esta clase de interacción en pacientes psiquiátricos. Para concluir observando que cada persona, toda persona, nos hace sentir como se siente ella. El pirómano que, afirmó Sigmund Freud, se esconde en el bombero, fortalece en gran medida esta idea y nos da pie para variados casos de máxima similitud, si no iguales, en su conceptualización. Como lo son el del *Shooter* - Suicida; el líder de un pabellón de reclusos, siendo, en algún punto, quien más temor siente; los *hackers* que son contratados para importantísimos cargos en seguridad informática por las mismas organizaciones que ellos vulneraron; el CEO de una compañía ultramillonaria que busca entregar el control, al menos por un rato, a una *Dominatrix*; delincuentes que conocen en profundidad la ley (y sus atajos), las ilegalidades que, imaginamos, realizan los policías, el homosexual en potencia que vive en un homo-

fóbico o los oprimidos siendo los mayores opresores. Todo lo anterior se vuelve simple bajo el concepto de que algo de uno, se manifiesta en el otro. Y algo del otro, se manifiesta en uno. Y se torna prácticamente inexplicable, bajo la cosmovisión más difundida, que nos hace pensar todo en términos de entidades, definidas en base a sus atributos.

Del mismo modo, ahondar en verdades, a esta altura de Perogrullo, si se parte del vínculo como estructura para dilucidar su entendimiento. Como ser, el motivo por el cual tenemos un comportamiento civilizado, es decir, para evitar el posible castigo de ser aislados de las demás personas. En el caso del delirio de locura total, la persona, en la desconexión, supuestamente, absoluta de la realidad, aun le habla a un cierto otro. Y un suicida tiene en su mente una imagen por demás clara, y presente, de otras personas en su, potencialmente trágica, ideación. El vínculo, como unidad mínima en la que se puede pensar, nos ofrece la posibilidad de saber que, metafóricamente, hay algo defensivo en los políticos, que ellos encuentran en el ciudadano común una gigantesca amenaza; que ser psicólogo es, en parte significativa, declararse un trastornado ante el mundo; que el artista lucha contra un interior rígido y que, al filósofo, de alguna manera, le resulta difícil entender, incluso cuestiones muy simples.

## UN PASO CIERTO HACIA EL ORDEN HORIZONTAL

---

Tendemos a representar al Ser con un sustantivo, como si fuese una entidad aislada, albergando alguna clase de esencia. La esencia de este Ser viene dada por los atributos que definen a esa entidad. En curiosa analogía con el modo en que funciona la autoridad. Es decir, la autoridad no es impuesta por el superior, sino que los subordinados son quienes se la asignan a su superior. En este caso, los atributos otorgan su esencia a la entidad. Mientras se piensa que la entidad es, por definición, superior al atributo. Ambas cuestiones se hallan en total sintonía. Y aquí podríamos desviarnos del tema, para pensar que es esta relación vertical entre, por ejemplo, el *CEO* de una compañía y sus empleados, la que permite que el *CEO* pueda ser definido de tal, o cual manera. Siempre otorgadas, sus características, por los empleados, según vemos. Por sus empleados y sus clientes, en nuestra teoría. Siendo posible observar también, este orden vertical, en la familia tradicional. En este caso con los hijos, como atributos que eran de él, dando al padre su ser padre. O, simplemente, permitiendo al padre ser alguien. Quedando como algo a desentrañar, si es esta relación vertical entre la entidad y el atributo, la forma fundamental que habitualmente ordena las relaciones sociales.

El precio de un producto, la fortuna de una persona, toda clase de puntajes (muchas veces siendo determinantes, dentro del ámbito laboral o educativo), la orientación sexual, el título universitario (al que se suele agregar la universidad en la que una persona estudió), la edad de una persona, su número de documento o pasaporte, la cantidad de *Me gusta* de una publicación en redes sociales; los estudios, análisis y diagnósticos médicos; las medidas de velocidad y capacidad de almacenar datos de una computadora o teléfono inteligente, etc. definen lo que es. Vayamos al libro, del que, básicamente, se señala: autor, título, editorial, año de publicación, cantidad de páginas y medidas del libro. Y al interior de una biblioteca, lugar por excelencia que los humanos tenemos reservado para los libros, donde el orden se establece a partir de un código alfanumérico. Para cualquier desprevenido que esté leyendo, vale aclarar que esto no es una broma de mal gusto, así se define a un libro. Definimos entidades, en base a sus atributos, donde deberíamos definir vínculos, en base a las relaciones que se encuentran en sus núcleos.

Este punto de vista es tomado con total naturalidad, y pasa desapercibido, en nuestra vida cotidiana, ya que forma parte de la cosmovisión más ampliamente difundida. Aunque resulte insólito, y risueño, semejante planteo, en un mundo que, *para seguir girando*, desarrolla trillones de interacciones, en un día cualquiera. Tomemos por caso la orientación sexual, solo porque es un tema álgido, que sensibiliza a una gran parte de la sociedad y parece incomodar a otra parte menor. Lo que decimos es que, en todo caso, el sentido real de la orientación sexual, lo que refiere, está terminantemente dirigido al vínculo entre individuos. Y es ilusorio pensar que una persona puede ser, en sí misma, heterosexual, homosexual o bisexual. Ya que siempre, y en toda expresión de la orientación sexual, participa otra persona de ese *ir siendo*. Aun así, notamos que son habituales las alocuciones: *soy gay, soy lesbiana, soy heterosexual, soy bisexual*. Las que no tienen mayor lugar en la realidad. Y pensamos que, fácilmente, se pueden sugerir, las más acertadas: *Tengo sexo con José y con Laura*;



*Estoy casado con María; Estoy saliendo con Juan; Tengo una relación abierta con Pedro, etc.* Entendiendo que ese Soy, es real, y definitivamente, un *vamos siendo*.

Esta es la alucinación colectiva predominante, que se ha vuelto el criterio generalizado, en lo que respecta a nuestra manera de pensar. Nos rendimos ante un sustantivo. A menudo pensamos que cada uno, como individuo, es y que los objetos existen, por decirlo de alguna manera, de a uno, en una forma completamente aislada. O como expresa Norbert Elias

La forma actual del análisis sociológico, en otras palabras, hace posible descomponer intelectualmente realidades compuestas en componentes individuales del tipo «variables» o «factores», sin necesidad de cuestionarse en absoluto cómo los aspectos así separados y aislados de un contexto global se encuentran en relación entre sí. En todo caso, la relación aparece como algo posterior y adicional que se suma ulteriormente a un objeto que carece en sí mismo de relaciones y está aislado

Esta interpretación errónea de la realidad nos deja con la profunda certeza de que estamos solos en el universo. Llevándonos al peor de los escenarios para la humanidad. Consideramos que toda desigualdad tiene su origen en esta noción. Racismo, xenofobia, discriminación por género, desigualdad económica y, en general, cualquier clase de jerarquía entre dos personas.

Dijimos que, comúnmente, se representa al Ser con un único sustantivo, una entidad con atributos, y que el vínculo es la estructura básica de la realidad, con acciones de, al menos, dos entidades que convergen en la relación.

Nos desarrollamos en instituciones muy desiguales, con el más alto sentido de jerarquía posible. En la escuela, en la iglesia, en el trabajo hay un solo líder en todo momento. Usualmente con muchos

sujetos siendo inferiores a él o a ella. Al hacer esto, construimos una idea de ser alguien directamente conectada a ser superior. Internalizando el sentimiento de no valer nada, mientras somos tratados como objetos. En cualquier caso, no humanos. Eso es lo más cerca que se puede estar de ser nada. Con nuestras acciones teniendo un origen externo. Al mismo tiempo, al interactuar con nuestros maestros, jefes, etc. aprendemos que ser alguien es someter a otros. Alternando entre la omnipotencia y la impotencia, así se vive en este mundo.

Luego, cuando dos personas se encuentran, habitualmente no tienen una estructura mental preconcebida para que ambas sean de manera simultánea. ¿Recuerda los dibujos iniciales del Ser y nuestra representación abstracta bajo ambas interpretaciones? Miremos lo que sucede cuando dos personas se encuentran:



Lo que en realidad existe es el vínculo del que ambas son parte, pero, cada uno tiene el preconcepto de que lo que es, es un único sustantivo. No hay muchas opciones, ¿verdad? Quien sea, será uno o será el otro, los dos nunca.

Y el otro debe ser nada para que yo pueda ser, al mismo tiempo que no debe haber relación, ya que quien es, es esa persona superior.

Hacemos esto constantemente, señalamos a alguien, disminuyéndolo con expresiones negativas, en la dirección de un aniquilamiento del otro, y combinamos este discurso con definiciones positivas sobre nosotros mismos, como una reafirmación de nuestro propio Ser. Definimos al otro, básicamente, definiendo lo que no es. Al mismo tiempo, nos definimos a nosotros mismos de manera positiva. Esto está en el origen de lo que llamamos jerarquía, definir a los inferiores en base a sus carencias. A lo que no saben, a lo que no pueden, a lo que no deben. En síntesis, afirmar: *Yo soy lo que soy, vos sos lo que no sos*. Y esta aberración del pensamiento encuentra su máxima expresión en la clasificación de los ciudadanos como de primera y de segunda categoría. En la que se suele dejar en claro, que los ciudadanos de segunda, los pobres, son pobres porque no tienen dinero, porque no trabajan, porque no estudian, etc. Es propicio recordar aquí las palabras de Norbert Elias: “Decimos: ‘Está soplando el viento’, como si el viento fuera realmente una cosa quieta que, en determinado momento, comienza a moverse y a soplar. Hablamos como si pudiera existir una clase de viento que no soplara”.

Hemos dicho que podemos usar una relación para representar al Ser, en el contexto de un vínculo. Este concepto, puede usarse tanto para representar a una persona, un objeto o una institución. Y decimos esto, por una observación ridículamente simple: si vivimos en una sociedad altamente individualista, centrada en las entidades, y queremos pensar colectivamente, el primer paso es ver, y entender, qué podemos encontrar cuando dos personas están juntas, prestando especial atención a la relación entre ellas. Ya que, al intentar pasar de una salida individual a una colectiva, nos encontramos con un paso intermedio, y es que la salida sea vincular. Por eso, hoy, la salida es vincular. No es individual ni colectiva.

Afirmamos que es imposible pensar acerca de una persona de manera independiente de sus padres, los tres forman algo juntos. Una persona puede ser descrita como la relación entre sus padres; de hecho, biológicamente, es la relación entre el ADN de ambos padres. Y

podemos extender esta descripción a un aspecto psico-socio-histórico, con una variedad de acciones que los dos padres vuelcan sobre el hijo o hija. Por lo que una persona es, fundamentalmente, la relación entre sus padres. Y la familia debe ser considerada como un único vínculo, con ambos padres en la periferia y los hijos en el núcleo. Los padres, las entidades que son parte de ese vínculo, y los hijos, la relación entre ellos. Si pensamos en los objetos, por ejemplo, una mesa, no podemos separar a la persona que la fabricó de la persona que la usa. De acuerdo con lo que decimos, ellos hacen la mesa juntos. El sentido real de existencia de la mesa está dado por las acciones que su fabricante, y quien la usa, vuelcan sobre esta. La mesa es la manifestación de la confluencia de las acciones de ambos. Asimismo, los objetos deben ser considerados relaciones, relaciones entre productores y consumidores. Por lo que debería haber un permanente diálogo, y un floreciente vínculo, entre ellos. Si hablamos de instituciones, inmediatamente podemos identificar dos grupos principales en ellas<sup>11</sup>, en algunos casos involucra a un tercero (siguiendo de manera más, o menos precisa, la estructura del vínculo), y también sucede que ambos combinan sus acciones para crear esa parte de nuestra realidad. La institución, en sí, sería la relación. Las instituciones se deben constituir, desde su concepción, a partir de dos grupos que interactúan, ambos con porciones igualitarias en cuanto al poder de decisión y manejo de recursos. Y la existencia de estos dos grupos, es lo que propiciaría una concepción del Ser en la que el otro también es parte. De manera que, si las personas, los objetos y las instituciones existen,

---

11 Las instituciones ya poseen la representación de estos dos grupos en sus organigramas. En las figuras de su presidente y vicepresidente, ministro y viceministro, secretario y subsecretario, director y subdirector, etc. solo que trastocada, por ser vista a través del cristal de las entidades. De manera que, esos dos líderes, no están en condición de igualdad, sino uno siendo superior al otro. Deberíamos ser capaces de mirar a lo más alto de nuestras instituciones y poder ver a dos personas dialogando y cocreando a partir de su diálogo, sin embargo, vemos una forzada manifestación de la desigualdad en el lugar de mayor importancia. En cierta manera, anticipando lo que encontraremos al descender en la pirámide. Un orden arbitrario e infundado.

lo hacen, fundamentalmente como núcleo de un vínculo, como una relación. En general, somos lo que hacemos juntos.

La soledad no es más que una ilusión, reforzada y concretizada por el pensamiento, poco realista, que afirma que el mundo está hecho de entidades aisladas. De sustantivos que contienen una esencia que está dada por sus atributos. Reduciendo todo, incluso a las personas, a una mera categoría de objetos.<sup>12</sup>

Necesitamos saber que solo en la medida que haya lugar para *el nosotros*, es que habrá lugar para alguien en esta tierra. Debemos reconocer que el único lugar que podemos ocupar, el único territorio real, es el territorio compartido entre el otro y yo. Que no existe pensamiento, ni hay análisis posible, acerca de nada más simple que dos cosas, y la relación entre ellas, acerca de nada, más simple que un vínculo. Que el discurso debe entenderse como diálogo<sup>13</sup>, a diferencia de la forma habitual que lo encuentra en el monólogo. Lo que el otro dice, es parte de mis enunciaciones. Y esto es así a pesar de los intentos por hacer que predomine una voz sobre la otra. Necesitamos ser conscientes de la existencia del otro como una parte irreductible del yo. Siempre hay alguien más que nos acompaña y habitualmente

---

12 Si la realidad se describe como una colección de objetos que no tienen más compañía que la de sus atributos y, a su vez, están definidos por estos atributos, tal cual predomina en la sociedad, lo que le queda por decir a una persona acerca de la soledad, en última instancia, son afirmaciones como las siguientes: “No estoy sola, tengo 26 años”; “No estoy solo, mi DNI es 67.320.935”; “No estoy solo, soy estudiante de sociología”; “No estoy sola, mi cuenta bancaria tiene 2.874 pesos”; “No estoy solo, soy Licenciado en Ciencias Políticas de la UNAM”; “No estoy sola, soy lesbiana”; “No estoy solo, mido 1,65”; “No estoy sola, trabajo en el Ministerio de Salud”; “No estoy solo, me recibí con promedio 8,44”, etc. Y así presentado, cualquiera advierte lo irracional que es la mirada más habitual.

13 El discurso se estructura como un diálogo. Por dar un ejemplo, no hay tal cosa como un discurso de izquierda o un discurso de derecha. En todo caso, son intentos fallidos de monólogos, que dificultan el entendimiento de la escena política. El conjunto de enunciados de izquierda no forma un discurso, en sí, que es la articulación de una determinada cantidad de ramas, vertientes o corrientes, dentro de la izquierda, que se abonan entre sí o se retroalimentan en su conformación. La articulación del conjunto de enunciados de izquierda es con el conjunto de enunciados de derecha. Formando, ahora sí, el discurso político. Que, como dijimos, es un diálogo y lo central en el análisis. Toda instancia del lenguaje, se da en relación a un otro.

hacemos algo juntos. El viejo, y tradicional, malentendido de dar y recibir órdenes será, con suerte, inútil en el futuro. Debemos tener en cuenta que el otro también hace algo y es el origen de sus propias acciones. La igualdad es la única opción, en este caso. Nosotros y Ellos haciendo algo juntos y siendo iguales. Creando la realidad juntos. Humanizando el universo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

- BBC Mundo, [en línea]. Redacción (2018, 18 de enero). “La soledad, un mal contemporáneo mundial que en Reino Unido ahora es asunto de estado”. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-42723066>
- Blasco, L. (2021, 3 de marzo). “Honjok”, el movimiento surcoreano que reivindica la soledad (y qué podemos aprender de él). BBC News Mundo, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-56044570>
- Brody, J. E. (2017, 18 de diciembre). “El efecto de la soledad en la salud”. The New York Times, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://www.nytimes.com/es/2017/12/18/espanol/efecto-soledad-en-la-salud.html>
- Brooks, D. (2019, 28 de enero). “La mejor manera de aprender es con cariño”. The New York Times, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://www.nytimes.com/es/2019/01/28/espanol/opinion/educacion-relacion-maestros.html>
- Bruner, J. (1986). *El habla del niño*. Barcelona: Paidós.
- Chen, P. P-S. (1976). *The Entity - Relationship Model: Toward a Unified View of Data*. Massachusetts Institute of Technology.
- Cho, A. (2017, 27 de octubre). “Quantum experiment in space confirms that reality is what you make it”. Science Magazine, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://www.sciencemag.org/news/2017/10/quantum-experiment-space-confirms-reality-what-you-make-it-0>
- Clarín, [en línea]. Redacción (2013, 11 de agosto). “Roberta Paltrinieri: socióloga italiana.” La gente feliz genera vínculos; la infeliz compra compulsivamente”. Consultado el 27 de febrero de 2024 en [https://www.clarin.com/home/genera-vinculos-infeliz-compra-compulsivamente\\_0\\_r17SVIrsvQe.html](https://www.clarin.com/home/genera-vinculos-infeliz-compra-compulsivamente_0_r17SVIrsvQe.html)

- Deleuze, G., Parnet, C. (1980). *Diálogos*. Valencia: Pre-textos.
- Edmond, C. (2020, 4 de septiembre). “El aprendizaje automático estudió más de 11.000 parejas y encontró los 5 factores que pueden hacer o deshacer tu relación”. The World Economic Forum, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://es.weforum.org/agenda/2020/09/el-aprendizaje-automatico-estudio-mas-de-11-000-parejas-y-encontro-los-5-factores-que-pueden-hacer-o-deshacer-tu-relacion/>
- Elias, N. (2008). *Sociología fundamental*. Barcelona: Gedisa
- Ferrer, E. Helm, J. L. (2012). “Dynamical systems modeling of physiological coregulation in dyadic interactions”. Int J Psychophysiol. [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/23107993/>
- Foucault, M. (2007). *Historia de la Sexualidad 1 - la voluntad de saber*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Foucault, M. (s/f). *Hermenéutica del sujeto*. La Plata: Altamira.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la Autonomía*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Freud, S. (2015). *El malestar en la cultura*. Buenos Aires: Amorrortu
- Freud, S. (2017). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Buenos Aires: Amorrortu
- Gandini, E. (2015). The Swedish Theory of Love. Lab 80 film.
- Gent, E. (2019, 3 de marzo). “Qué son los “hikikomori”, los cientos de miles de jóvenes que viven sin salir de sus cuartos”. BBC Future, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-47212332>
- Hafner, K. (2016, 9 de septiembre). “Una epidemia de soledad”. The New York Times, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://www.nytimes.com/es/2016/09/09/espanol/una-epidemia-de-soledad.html>
- Halpert, J. (2020, 29 de abril). “Estrategias para lidiar con tu soledad”. The New York Times, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de



- 2024 en <https://www.nytimes.com/es/2020/04/29/espanol/estilos-de-vida/soledad-cuarentena-encierro.html>
- Hari, J. (2015, 31 de enero). “Se ha descubierto lo que probablemente causa la adicción, y no es lo que tú crees”. Huffpost. [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en [https://www.huffingtonpost.es/johann-hari/se-ha-descubierto-la-causa\\_b\\_6569114.html](https://www.huffingtonpost.es/johann-hari/se-ha-descubierto-la-causa_b_6569114.html)
- Helm, J. L., Sbarra, D., Ferrer, E. (2012). “Assessing cross-partner associations in physiological responses via coupled oscillator models”. *Emotion*, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/21910541/>
- Jennings, K. (2021, 4 de noviembre). “Digital Health’s Newest Unicorn Provides Lonely People With A “Family On Demand””. *Forbes*, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en [https://www.forbes.com/sites/brucejapsen/2021/11/04/digital-healths-newest-unicorn-provides-lonely-people-with-a-family-on-demand/?sh=11832a55149a&fbclid=IwAR1zSfw6gyufNWQW9z9wRlWR-CRG8MJHCvrZ\\_nVfmsoFxfjt3a4Yu\\_wv\\_GU](https://www.forbes.com/sites/brucejapsen/2021/11/04/digital-healths-newest-unicorn-provides-lonely-people-with-a-family-on-demand/?sh=11832a55149a&fbclid=IwAR1zSfw6gyufNWQW9z9wRlWR-CRG8MJHCvrZ_nVfmsoFxfjt3a4Yu_wv_GU)
- Jung, C. G. (1983). *Psicología de la transferencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Kartun, M. (2017). *Escritos 1975-2015*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Colihue
- Kazuhisa, A. (2019, 5 de diciembre). “Los vínculos personales en un Japón con cada vez más solteros”. *Nippon*, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://www.nippon.com/es/japan-topics/g00768/>
- Laborde, A. (2019, 26 de agosto). Se compran amigos y abrazos: la epidemia de soledad en EE UU ya es un negocio. *El País*, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en [https://elpais.com/sociedad/2019/07/29/actualidad/1564417043\\_013460.html](https://elpais.com/sociedad/2019/07/29/actualidad/1564417043_013460.html)
- Laplanche, J., Pontalis, J.- B. (1999). *Diccionario de psicoanálisis*. Avenlleda: Paidós
- Marx, C. (1987). *El capital*. Buenos Aires: Cartago.
- Maturana, H., Dávila, X. (2018, 16 de noviembre). “El lenguaje y el lenguaje”. *Medium*, [en línea]. Consultado el 27 de febrero

- de 2024 en [https://medium.com/@Matriztica\\_76766/el-lenguaje-y-el-lenguajear-d40ca92b70e5](https://medium.com/@Matriztica_76766/el-lenguaje-y-el-lenguajear-d40ca92b70e5)
- McGonigal, K. (2013, junio). “Cómo convertir al estrés en tu amigo”. Conferencia TED, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en [https://www.ted.com/talks/kelly\\_mcgonigal\\_how\\_to\\_make\\_stress\\_your\\_friend?language=es](https://www.ted.com/talks/kelly_mcgonigal_how_to_make_stress_your_friend?language=es)
- Ogura, J. (2021, 23 de febrero). “Japón nombra a su primer ministro de la Soledad para combatir el aumento de la tasa de suicidios durante la pandemia”. CNN en español, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://cnnespanol.cnn.com/2021/02/23/japon-nombra-a-su-primer-ministro-de-la-soledad-para-combatir-el-aumento-de-la-tasa-de-suicidios-durante-la-pandemia/>
- Onishi, N. (2017, 22 de diciembre). “Una generación de japoneses se enfrenta a una muerte solitaria”. The New York Times, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://www.nytimes.com/es/2017/12/22/espanol/una-muerte-solitaria-japon.html>
- Piaget, J. (2014). *La psicología de la inteligencia*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Pinker, S. (2017, abril). “El secreto para vivir más tiempo puede ser tu vida social”. Conferencia TED, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en [https://www.ted.com/talks/susan\\_pinker\\_the\\_secret\\_to\\_living\\_longer\\_may\\_be\\_your\\_social\\_life?language=es](https://www.ted.com/talks/susan_pinker_the_secret_to_living_longer_may_be_your_social_life?language=es)
- Punset, E. (2011, 11 de noviembre). “El alma está en la red del cerebro”. RTVE, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://www.rtve.es/television/20111111/alma-esta-red-del-cerebro/474693.shtml>
- Rand, A. (2012). *Introducción a la Epistemología Objetivista*. Buenos Aires: Grito Sagrado.
- Real Academia Española. (s.f.). Cuark. <https://dle.rae.es/cuark>
- Real Academia Española. (s.f.). Ser. <https://dle.rae.es/ser>
- Vigotsky, L. S. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Fausto.

- Waldinger, R. (2015, noviembre). “¿Qué resulta ser una buena vida? Lecciones del estudio más largo sobre la felicidad”. Conferencia TED, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en [https://www.ted.com/talks/robert\\_waldinger\\_what\\_makes\\_a\\_good\\_life\\_lessons\\_from\\_the\\_longest\\_study\\_on\\_happiness?language=es](https://www.ted.com/talks/robert_waldinger_what_makes_a_good_life_lessons_from_the_longest_study_on_happiness?language=es)
- Whippman, R. (2017, 27 de octubre). “Happiness is other people”. The New York Times, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://www.nytimes.com/2017/10/27/opinion/sunday/happiness-is-other-people.html>
- Zolfagharifard, E. (2015, 21 de octubre). “Einstein was wrong: Groundbreaking test reveals spooky ‘quantum entanglement’ phenomenon IS real”. Dailymail, [en línea]. Consultado el 27 de febrero de 2024 en <https://www.dailymail.co.uk/sciencetech/article-3283317/Einstein-wrong-Ground-breaking-test-reveals-spooky-quantum-entanglement-phenomenon-real.html>

